

Universidad Tecnológica de Panamá
Facultad de Ingeniería de Sistemas Computacionales
Tópicos Especiales I

Nombre: Johel Heraclio Batista Cárdenas **Cédula:** 8-914-587

Asignación #3 – RSE y Emprendimiento

La Responsabilidad Social en Panamá es una práctica que comenzó a formar parte de la gobernanza corporativa de algunas empresas desde hace ya casi 25 años, siendo la Fundación Sus Buenos Vecinos del Banco General una de las pioneras en adoptar algunos de los conceptos actuales sobre el tema de darle un apoyo a las Organizaciones Sin Fines de Lucro (OSFL) para que estas tuviesen un brazo económico que les permitiera ejecutar y desarrollar proyectos de alto impacto en áreas o sectores vulnerables de nuestro país.

Aunque una forma primitiva de Responsabilidad Social Empresarial en Panamá, o más bien me atrevería a llamarlo “Conciencia Empresarial” fue desarrollada el empresario cubano-panameño Juan Ramón Poll (Q.E.P.D.), quien con su cadena de almacenes/supermercados llamada “El Machetazo” se encargaba de darle las mejores condiciones laborales posibles a cada uno de sus colaboradores, desde becas para que sus hijos pudiesen estudiar en la escuela, hasta supermercados gratis en días específicos del año para estos y sus familiares, cosa que hace ya más de 45 años hizo que se ganara el cariño de todo el pueblo panameño.

Incluso hasta su muerte el 14 de julio de 1999, fue uno de los principales benefactores de la Teletón 20-30, recurriendo a ella siempre a altas horas de la noche cuando hacía falta una determinada cantidad de fondos por llegar a la meta, este señor se comprometía a donarlos y hacía que cientos de proyectos que lleva a cabo el Club Activo 20-30 con los fondos recaudados en la Teletón anual, se pudiesen llevar a cabo.

Sin embargo, la Responsabilidad Social Empresarial inicialmente en Panamá se ha enfocado en el beneficio fiscal que le provee la legislación tributaria panameña a las empresas de deducir hasta el 5% de sus ganancias en donaciones a Organizaciones Sin Fines de Lucro, debidamente registradas en el Ministerio de Gobierno y reconocidas por la Dirección General de Ingresos, es decir que únicamente se enfocaban en la mayoría de los casos en darle fondos a estas organizaciones para que estas fueran las que ejecutaran los proyectos, muy pocas veces llevando un desarrollo colectivo en ellos.

Este modelo se conoce como “Fundación de Fundaciones”, donde los principales benefactores en este caso hasta hace algunos años fueron los departamentos de

Responsabilidad Social Empresarial de las grandes corporaciones de este país como por ejemplo: Fundación Sus Buenos Vecinos de Banco General, Fundación Eduardo Morgan de la firma de abogados, Morgan & Morgan y la Fundación Cable & Wireless de la empresa +Movil, donde las OSFL iban a donde ellas con proyectos que requerían cierto capital económico para poder ser ejecutados y estas procedían a apoyarlas teniendo acceso a dichos fondos y aprovechando de igual forma, para realizar un posicionamiento de marca como una empresa socialmente responsable ante la comunidad panameña y el beneficio de la deducción fiscal.

Aunque este modelo se sigue dando, cada día es menor el impacto que este tiene a nivel general, ya que gran parte de las empresas que poseen departamentos de Responsabilidad Social Empresarial, inicialmente bajo el liderazgo de algunos de los empresarios más grandes de este país (Juan David Morgan de Morgan & Morgan, Federico Humbert Padre de Banco General y Petróleos Delta, así como Stanley Motta del Grupo Motta), decidieron unir sus esfuerzos bajo la iniciativa de SUMARSE, de manera que se pudiese redefinir las políticas y establecer objetivos en común, para migrar del modelo de ser “Fundación de Fundaciones” a un nuevo modelo que es altamente propio de los esquemas de capital social del Siglo XXI, denominado como “Valor Compartido”.

Este esquema consiste en ya no únicamente darle los fondos a una OSFL para que esta pueda ejecutar sus proyectos, sino que las empresas definen cuales son sus líneas de acción y trabajo para sus departamentos de Responsabilidad Social Empresarial, generando incluso programas de Voluntariado Corporativo interno en el que sus colaboradores tienen que anualmente realizar una determinada cantidad de horas de voluntariado en los proyectos que usualmente las empresas llevan con las OSFL, que pueden ser desde una clásica limpieza de playas, hasta la instalación de redes de telecomunicaciones en áreas de difícil acceso en el país.

Citando un ejemplo, la Fundación Cable & Wireless de +Móvil definió que su principal línea de acción es garantizar a través de la tecnología el acceso a la Educación de Calidad, esto en cumplimiento con el ODS #4 y para ello ha realizado alianzas con diversas OSFL como Jóvenes Unidos por la Educación y hasta Fundación Ayudinga, trabajando en conjunto en proyectos específicos que puedan llevar a la correcta ejecución de estas metas; caracterizándose también por ser los principales organizadores del Concurso Nacional de Oratoria que se realiza cada año, dándole la oportunidad a jóvenes de todas partes del país de crecer a través de la defensa de sus ideas y la argumentación y debate, sobre la gritería y los insultos.

Se ha notado un avance significativo en la calidad de las mismas OSFL en la ejecución de los proyectos, ya que para las empresas esto tiene que convertirse en una relación de Ganar-Ganar, en la que se utilicen de forma eficiente y eficaz, cada uno de los recursos disponibles, permitiendo principalmente una mayor cobertura a

poblaciones vulnerables en nuestro país, mezclando la eficiencia corporativa con el corazón y el ímpetu que tiene una OSFL de lleva a cabo sus proyectos y en algunas ocasiones hasta sueños, para hacer una mezcla ganadora en todos los sentidos.

También, esto ha dado cabida al surgimiento de muchos Emprendimientos Sociales, quienes al tener un carácter y un fin netamente social como su nombre lo indica, es decir que su principal objetivo es el desarrollar una solución que resuelva un problema por el que está atravesando una población en específico, ha permitido que muchos de estos proyectos se vean beneficiados por asesoría gratuita en temas legales en formato ProBono para fortalecer su estructura de gobernanza corporativa y hasta poniendo al servicio sus programas voluntariado corporativo para la ejecución de proyectos conjuntos con una base sólida, sin perder el enfoque de los objetivos de RSE a los que se encuentra alineados la empresa que colabora, ya sea con la OSFL o con el Emprendimiento Social.